

VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

HOJA 32

EVANGELIO DE LA SEMANA

Jn 20, 19-23

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas, por miedo a los judíos. En esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

- Paz a vosotros.

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

- Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

- Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.

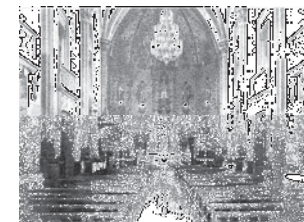
Esta semana: **MISIÓN**: La acción del Espíritu Santo: un don, la Fe.

VERDADES ESENCIALES DE LA FE:

Creo en el Espíritu Santo, que procede del Padre y del Hijo y recibe la misma adoración y gloria.

LA ACCIÓN DEL ESPÍRITU SANTO: UN DON, LA FE

André Frossard escribió el libro de su conversión, **"Dios existe. Yo me lo encontré"**. Su padre, Ludovic Oscar Frossard, con sólo 28 años, había llegado a ser secretario general del Partido Socialista Francés. A los 30 años.



André refleja cual era su modo de ver el mundo y la vida: *"Éramos ateos perfectos, de esos que ni se preguntan por su ateísmo... El ateísmo perfecto era, aquel que ni siquiera se planteaba el problema"*. El verano de 1935, sin embargo, le prepara una sorpresa:

Willemin, quizás su mejor amigo, que ha recobrado la fe hace pocos años, fe que no tiene en absoluto André, lo invita a cenar juntos. Antes quiere rezar en una iglesia. Le pide a André que aguarde unos momentos, que tiene que hacer algo allí dentro. André espera, indiferente. Al final, André se decide a entrar para buscar a su amigo.

André está dentro de ese extraño edificio. Sus ojos escrutan, una y otra vez, para vislumbrar a Willemin.

De repente, algo ocurre: *"Mi mirada pasa va de los fieles a las religiosas inmóviles: luego, ignoro por qué, se fija en el segundo cirio que arde a la izquierda de la cruz. Entonces se desencadena, bruscamente, la serie de prodigios cuya inexorable violencia va a dismantelar en un instante el ser absurdo que soy y va a traer al mundo, deslumbrado, el niño que jamás he sido."*

Antes que nada, me son sugeridas estas palabras: 'vida espiritual'. No me son dichas, no las formo yo mismo, las escucho como si fuesen pronunciadas cerca de mí, en voz baja, por una persona que vería lo que yo no veo aún.

El cielo, se eleva, se alza de pronto, fulguración silenciosa, de esta insospechada capilla. Es un cristal indestructible, de una transparencia infinita, de una luminosidad casi insostenible (un grado más me aniquilaría) y más bien azul; un mundo, un mundo distinto de un resplandor y de una densidad que despiden al nuestro a las sombras frágiles de los sueños incompletos.

Él es la realidad, Él es la verdad, la veo desde la ribera oscura donde aún estoy retenido. Hay un orden en el universo, y en su vértice, más allá de este velo de bruma resplandeciente, la evidencia de Dios; la evidencia hecha presencia y la evidencia hecha persona de Aquel mismo a quien yo habría negado un momento antes, a quien los cristianos llaman Padre nuestro, y del que me doy cuenta de que es dulce; con una dulzura semejante a ninguna otra.

Sin saberlo, estaba hundido, y me pregunto, al verme aún con medio cuerpo atrapado por él, cómo he podido vivir allí, respirar allí. Al mismo tiempo me ha sido dada una nueva familia, que es la Iglesia, que tiene a su cargo conducirme a donde haga falta que vaya.

Todo está dominado por la presencia, más allá y a través de una inmensa asamblea, de Aquel cuyo nombre jamás podría escribir sin que me viniese el temor de herir su ternura, ante Quien tengo la dicha de ser un niño perdonado, que se despierta para saber que todo es regalo"

Ha sido un momento breve. André sale a la calle con su amigo, que lo observa con preocupación. "¿Pero qué te pasa"? André responde: "Soy católico..." Willemín está atónito. André sigue: "apostólico y romano". Willemín no comprende qué ha ocurrido, ve los ojos de André desorbitados, misteriosos. André insiste: **"Dios existe, y todo es verdad"**.

CREO EN EL ESPÍRITU SANTO, QUE PROCEDE DEL PADRE Y DEL HIJO Y RECIBE LA MISMA ADORACIÓN Y GLORIA.

• **El Espíritu Santo en la Iglesia:**

El tiempo de la Iglesia es el tiempo del Espíritu. La Iglesia es el cuerpo de Cristo penetrado por la fuerza vital del Espíritu Santo:

- Habita en la Iglesia, a la que guía hacia la verdad y unifica en comunión. La hace rejuvenecer, la renueva constantemente (cf LG 4)
- Lo que es el alma para nuestros miembros, es el Espíritu Santo para los miembros de Cristo (**San Agustín**).
- Allí donde esta la Iglesia, allí también el Espíritu de Dios; y allí donde está el Espíritu, está la Iglesia y toda gracia (**San Ireneo**).
- La era de la iglesia empezó con la venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles reunidos en el cenáculo de Jerusalén, junto con María, la madre del Señor.



• **La Iglesia, bajo la acción del Espíritu:**

- Comprende la Palabra de Dios y la aplica a distintas situaciones, culturas y momentos históricos.

- Cumple en todo tiempo la misión y el encargo de Jesús de anunciar el Evangelio y servir a los más pobres.
- Se mantiene en fidelidad a Jesucristo.
- Despierta y fortalece la fe en sus miembros.
- Crece por el mundo.
- Hace presente la salvación de Cristo en los sacramentos y en la liturgia.
- Vive la comunión en la diversidad, formando una verdadera familia.
- Se renueva y rejuvenece a través de reformas, mejoras, adaptaciones.
-

El Espíritu Santo lo es todo en la Iglesia de Jesús. Por su luz, se mantiene fiel a Jesús y, por su fuerza, va realizando la obra salvadora de Jesús adaptándose a los tiempos y culturas.

• **El Espíritu Santo en la historia y en el mundo:**

Más allá de las fronteras de la Iglesia, el Espíritu actúa también en los hombres, en los pueblos y en las culturas:

- Impulsa toda mejora y progreso de la humanidad.
- Anima, día a día los procesos de reconciliación, paz y armonía con la creación.
- Suscita personas capaces de luchar por la verdad, la justicia y el servicio a los más pobres y marginados.
- Transformará el mundo y creará, al final de los tiempos, los cielos nuevos y la tierra nueva. (**Rom 8, 19-23; 2 Pe 3,13**).

El Espíritu Santo es la misma fuerza de Dios, que sigue creando y recreando el mundo.

El Espíritu Santo mueve la historia hasta llevarla a su consumación.

ORACIÓN

Entra hasta el fondo del alma, divina luz, y enriquecéenos. Mira el vacío del hombre si tú le faltas por dentro; mira el poder del pecado cuando no envías tu aliento. Reparte tus siete dones, según la fe de tus siervos, por tu bondad y tu gracia dale al esfuerzo su mérito; salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno.